

26 de Junio, 2006

<http://www.sclm.org>

## ¿Estoy Bajo Una Maldición Generacional?

*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),<sup>14</sup> para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.*

*Gálatas 3:13, 14 (RV60)*

**Pregunta:** Se me ha dicho que muchos problemas en nuestra familia son el resultado de maldiciones generacionales que nos han sido transmitidas. ¿Es eso correcto?

Recuerde que en preguntas anteriores, hemos discutido que “maldiciones” es una palabra íntimamente asociada con el rompimiento del pacto. Cuando dos partes hacían pacto, se pronunciaban bendiciones y maldiciones basadas en la fidelidad. Dios le dijo a Israel – su socio de pacto – que si rompían el pacto sus decisiones tendrían ramificaciones hasta la tercera y cuarta generaciones. Pero también dijo que aquellos que le temieran cosecharían bendiciones por mil generaciones. Algunas veces pasamos por alto el punto de la gracia que se extiende más allá de lo que el pecado podría cubrir.

De modo que, en el sentido de que las decisiones tienen consecuencias, las generaciones posteriores son afectadas negativamente por las decisiones pecaminosas. Por ejemplo, los ancestros que se han entregado a varias tentaciones y que desarrollaron fortalezas de impiedad pueden pasar esa tendencia a sus generaciones posteriores. Y siempre hay poderes espirituales trabajando con nuestras decisiones ya sea para con Dios o para con el pecado. El Espíritu Santo trabaja con nuestras decisiones de hacer la voluntad de Dios y los espíritus inmundos trabajan para reforzar nuestras decisiones orientadas a la rebelión. Pero el punto principal es que Jesús ha tomado sobre Sí todas las maldiciones que están asociadas con la infidelidad. Cuando él murió llegó a ser una maldición para todos aquellos que están en Él. Para ellos la maldición ha sido rota. Ahora tienen el poder de romper tendencias hacia la impiedad apropiándose de su muerte y resurrección. Ninguno de nosotros está atado a un estilo de conducta solo porque nuestros ancestros pecaron. El hecho es que todos nosotros estábamos bajo la maldición original porque nuestro primer ancestro pecó. Pero el postrer Adán restauró lo que el primer Adán perdió. Allí donde el primer Adán trajo una maldición sobre toda la

creación, allí el postrer Adán trajo bendiciones sobre todos los que creyeran en Él, con la promesa de que un día toda la creación sería restaurada. De modo que todos nuestros ancestros naturales nos han afectado de alguna manera, pero Jesús nos ha transferido a una nueva familia en donde la *línea de sangre* es pura. Somos hijos de Abraham el bendecido.

Reconocer los pecados de los ancestros es algo apropiado y debemos seguir adelante, para recibir las bendiciones que han sido obtenidas por el representante de nuestra nueva raza, Jesús el Señor. En Cristo no estáis maldecidos. Estáis bendecidos.

[www.sclm.org](http://www.sclm.org)

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>